



WORLD DRUG REPORT 2011

PARAGUAY

PREFÁCIO

Hoy en día existe un amplio reconocimiento entre los Estados miembros y las entidades de las Naciones Unidas de que las drogas, junto a la delincuencia organizada, ponen en peligro la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Cada vez es más claro que el control de drogas debe ser un elemento esencial de nuestros esfuerzos conjuntos para lograr la paz, la seguridad y el desarrollo. Al mismo tiempo, debemos reforzar nuestro compromiso de responsabilidad compartida y los principios básicos de la salud y los derechos humanos.

El *Informe Mundial Anual sobre Drogas* documenta el desarrollo de los mercados de la droga e intenta explicar los factores que los impulsan. Su análisis de las tendencias y los desafíos emergentes informa prioridades y políticas nacionales e internacionales para las drogas y la delincuencia y proporciona una sólida base de pruebas para las intervenciones contra el narcotráfico.

Los mercados de drogas y los patrones de consumo de esas sustancias cambian rápidamente, por lo que las medidas para evitarlos también deben adaptarse prontamente. Así, cuanto más completos los datos que recopilamos sobre drogas y mejor nuestra capacidad para analizar el problema, más preparada estará la comunidad internacional para responder a nuevos desafíos.

Tendencias recientes

A pesar de una mayor atención a la reducción de la demanda de drogas en los últimos años, su consumo sigue teniendo altos costos. A nivel mundial, unos 210 millones de personas consumen drogas ilícitas cada año, y casi 200.000 de ellos mueren a causa de las drogas. Sigue habiendo una enorme necesidad de prevención al consumo de esas sustancias, de tratamiento, atención y apoyo, especialmente en los países en desarrollo.

El consumo de drogas no sólo afecta a los usuarios individualmente, pero también a sus familias, amigos, compañeros de trabajo y comunidades. Los niños cuyos padres consumen drogas se encuentran en mayor riesgo de tornarse adictos o desarrollar otras actitudes de riesgo. Las drogas generan delincuencia, violencia callejera y otros problemas sociales que perjudican las comunidades. En algunas regiones, el consumo de drogas ilícitas está contribuyendo a la rápida propagación de enfermedades infecciosas como la SIDA y la hepatitis.

El consumo de heroína se ha estabilizado en Europa y el consumo de cocaína ha disminuido en América del Norte - los mercados más lucrativos de estas drogas. Pero estas tendencias positivas han sido compensadas por varias contra-tendencias: un gran aumento en el consumo de cocaína en Europa y América del Sur durante la última década, la reciente expansión del consumo de heroína a África, y el mayor uso indebido de "drogas de diseño" sintéticas y medicamentos con receta en algunas regiones.

Mientras tanto, nuevos perfiles de consumo de drogas también están surgiendo: el consumo de

combinaciones de drogas en lugar de sólo una sustancia ilícita es cada vez más común, lo que aumenta el riesgo de muerte o de consecuencias graves para la salud. Por el lado de la oferta, el cultivo ilícito de opio y del arbusto de coca se limita ahora a unos pocos países, pero los niveles de producción de heroína y cocaína siguen siendo altos.

Aunque hubo en 2010 un descenso significativo en la producción de opio, esto fue en gran parte debido a una enfermedad que afectó las amapolas de opio en las principales regiones productoras en Afganistán. Sin embargo, entre 1998 y 2009, la producción mundial de opio aumentó casi el 80 por ciento, lo que hace la disminución de la producción en 2010 menos significativa cuando se compara con la última década. Mientras tanto, el mercado de cocaína no ha disminuido sustancialmente, simplemente ha experimentado desplazamientos geográficos de oferta y demanda. Hace apenas una década, el mercado norteamericano de cocaína era cuatro veces más grande que lo de Europa, pero ahora estamos asistiendo a un reajuste completo. Hoy en día el valor estimado del mercado de cocaína en Europa (\$ 33 millones) es casi equivalente a la del mercado de América del Norte (\$ 37 millones).

El tráfico de drogas, el vínculo esencial entre la oferta y la demanda, está impulsando una empresa criminal global valorada en cientos de billones de dólares que representa un desafío creciente a la estabilidad y a la seguridad. Los traficantes de drogas y la delincuencia organizada están formando redes transnacionales, abastecimiento de drogas a un continente, traficándolas a otro, y comerciándolas en un tercero. En algunos países y regiones, el valor del comercio ilícito de drogas es muy superior al tamaño de la economía formal. Teniendo en cuenta las enormes cantidades de dinero controladas por los narcotraficantes, se percibe que estos tienen la capacidad de corromper oficiales. En los últimos años hemos visto varios casos como estos en los que ministros y jefes de organismos nacionales de aplicación de la ley han sido implicados en corrupción relacionada con las drogas. También somos testigos de más y más actos de violencia, conflictos y actividades terroristas alimentadas por el tráfico de drogas y la delincuencia organizada.

Una respuesta multilateral más fuerte contra las drogas ilícitas

Ante tales desafíos diversos y complejos, debemos mejorar el rendimiento de nuestra respuesta global a las drogas ilícitas.

Este año es el 50^º aniversario de la piedra angular del sistema de fiscalización internacional de drogas: la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes. Sus disposiciones siguen siendo sólidas y de gran relevancia, así como su foco central en la protección de la salud. La comunidad internacional debe hacer un uso más eficaz de las tres Convenciones contra las Drogas, así como las Convenciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional y la Corrupción. La movilización de estos poderosos instrumentos jurídicos internacionales, junto con las leyes nacionales existentes y las redes judiciales, puede fortalecer la cooperación transnacional en la investigación y el enjuiciamiento de los traficantes de drogas, en la lucha contra el lavado de dinero, y en la identificación, congelación y confiscación de activos ilícitos.

Un enfoque global e integrado también nos puede ayudar a enfrentar la amenaza global de las drogas con mayor eficacia. Debemos construir nuevas alianzas. Los gobiernos y la sociedad civil deben trabajar juntos. Los Estados tienen que unir sus fuerzas en la promoción de la cooperación regional. Esta estrategia ya está teniendo cierto éxito contra las drogas procedentes de Afganistán. El Pacto de París reúne a más de 50 Estados y organizaciones internacionales para combatir el tráfico y el consumo de opiáceos de origen afgano.

El intercambio regional de información antinarcóticos e iniciativas de cooperación conjunta como la Iniciativa Triangular (con la participación de Afganistán, la República Islámica del Irán y Pakistán), el Centro de Coordinación de Información Regional de Asia Central (iniciativa para prevenir el contrabando de precursores a Afganistán) han interceptado y se apoderado de toneladas de drogas ilícitas y precursores químicos. Basándose en la experiencia del Pacto de París, el Grupo de los Ocho, bajo la dirección de la Presidencia francesa, ha lanzado recientemente una iniciativa para crear una respuesta unificada para hacer frente al mercado mundial de cocaína.

También debemos asegurarnos de que los esfuerzos de reducción de oferta y demanda trabajan en conjunto y no en paralelo. Por el lado de la oferta, si hemos de hacer progresos reales contra la heroína y la cocaína, debemos abordar el cultivo ilícito de una manera más significativa y coordinada. Tenemos muchas herramientas a nuestra disposición, incluidos el desarrollo de medios de vida alternativos. Los gobiernos y los organismos de ayuda deben invertir más en desarrollo, en el empleo productivo y en más seguridad. La erradicación de cultivos también puede desempeñar un papel, como responsabilidad nacional con el apoyo y la asistencia internacionales en la creación de programas que ayudan a los agricultores a cambiar la producción de sustancias ilícitas. También debemos desarrollar nuevas estrategias para prevenir la desviación de sustancias químicas que se utilizan para hacer "drogas de diseño" sintéticos y convertir el arbusto de coca y amapola en cocaína y heroína.

Por el lado de la demanda, existe un creciente reconocimiento de que hay que trazar una línea entre los criminales (narcotraficantes) y sus víctimas (los usuarios de drogas), y que el tratamiento para el uso de drogas ofrece una solución mucho más eficaz que la punición.

Estamos asistiendo a avances en la prevención del consumo de drogas a través de la capacitación de la familia, y se está prestando más atención a la prevención, tratamiento y atención de la SIDA. Como parte esencial de los esfuerzos de reducción de la demanda, también tenemos que plantear con más fuerza la conciencia pública acerca de las drogas ilícitas, y facilitar alternativas saludables al uso de drogas, que no debe ser aceptado como forma de vida.

Mejores datos y análisis para enriquecer las políticas

La falta de datos completos sigue obstruyendo nuestra comprensión plena de los mercados de drogas ilícitas. Las brechas son más prominentes en algunas regiones, como África y Asia, y también alrededor de nuevos medicamentos y de la evolución de los patrones de consumo.

Una mejor recogida de datos permite también más y mejores análisis, que a su vez, enriquecen nuestra respuesta al desafío mundial de las drogas. Insto a los países a fortalecer sus esfuerzos para recopilar datos sobre las drogas ilícitas, y alentar a los donantes a apoyar a aquellos países que necesitan ayuda en estos esfuerzos.

Si podemos fortalecer nuestra investigación y análisis, podemos comprender mejor el fenómeno de las drogas e identificar las áreas donde las intervenciones pueden tener resultados más positivos.

Me gustaría dar las gracias a los equipos de inspectores calificados que recopilan datos sobre los niveles de cultivo y producción de cultivos ilícitos en las principales regiones productoras de drogas del mundo. La información que recopilamos es de importancia estratégica para los esfuerzos tanto de los gobiernos interesados y cuanto para la comunidad internacional en vistas de hacer nuestras sociedades más seguras contra las drogas y la delincuencia organizada. Además, sus datos constituyen el núcleo de este informe. Estas valientes personas trabajan condiciones difíciles y a veces peligrosas. Lamentablemente, en mayo de 2011, un equipo de inspectores de cultivos de la UNODC en el Estado Plurinacional de Bolivia perdió la vida mientras trabajaba. Me gustaría rendir homenaje a su valentía y compromiso, y dedicar este informe a su memoria.

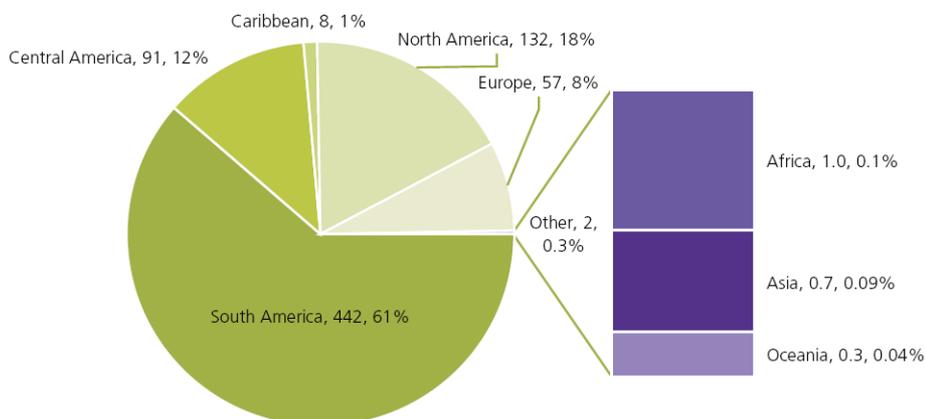
REFERENCIAS A PARAGUAY

3. EL MERCADO DE COCA/COCAÍNA

3.4 Tráfico

Fig. 71: Distribution of global cocaine seizures by region, 2009

Source: UNODC ARQ.



El origen de la cocaína consumida en Europa parece ser uniformemente distribuido. En términos de casos de incautaciones, la cocaína de Colombia fue calculada en 8% de la cocaína incautada en Europa en el período de 2008-2010, la de Perú en 7% y la del Estado Plurinacional de Bolivia en 5% (basado en informaciones de 13 países europeos). El resto (80%) solo pudo ser rastreado a partir de varios países en las Américas (especialmente Argentina, la República Dominicana, Brasil, Costa Rica, Panamá, Ecuador y **Paraguay**), África (especialmente Senegal, Mali, Guinea y Nigeria) y Europa (especialmente España, los Países Bajos y Portugal). (pg. 107)

Fig. 98: Annual prevalence of amphetamines-group substances use in South America among the population aged 15-64, latest year available

Source: UNODC ARQ.

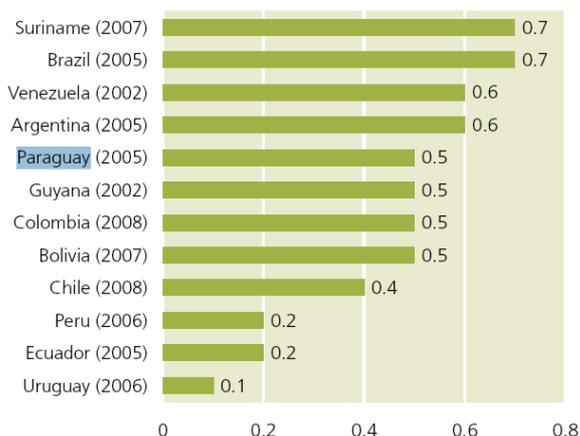
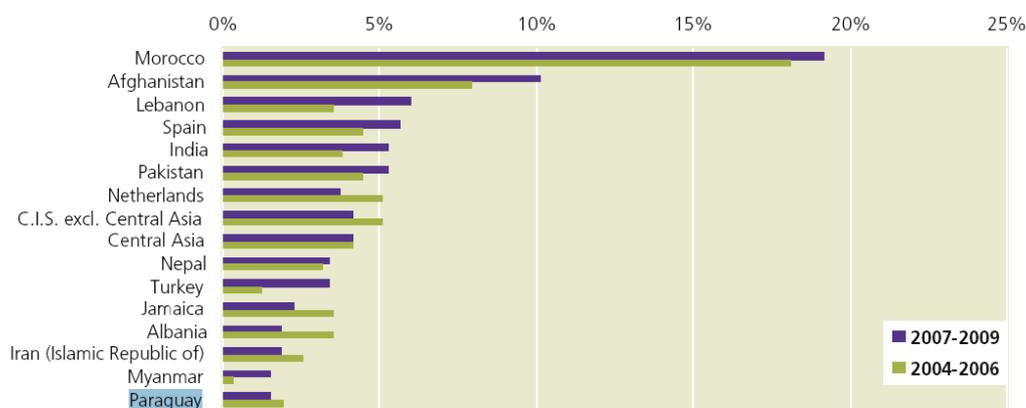


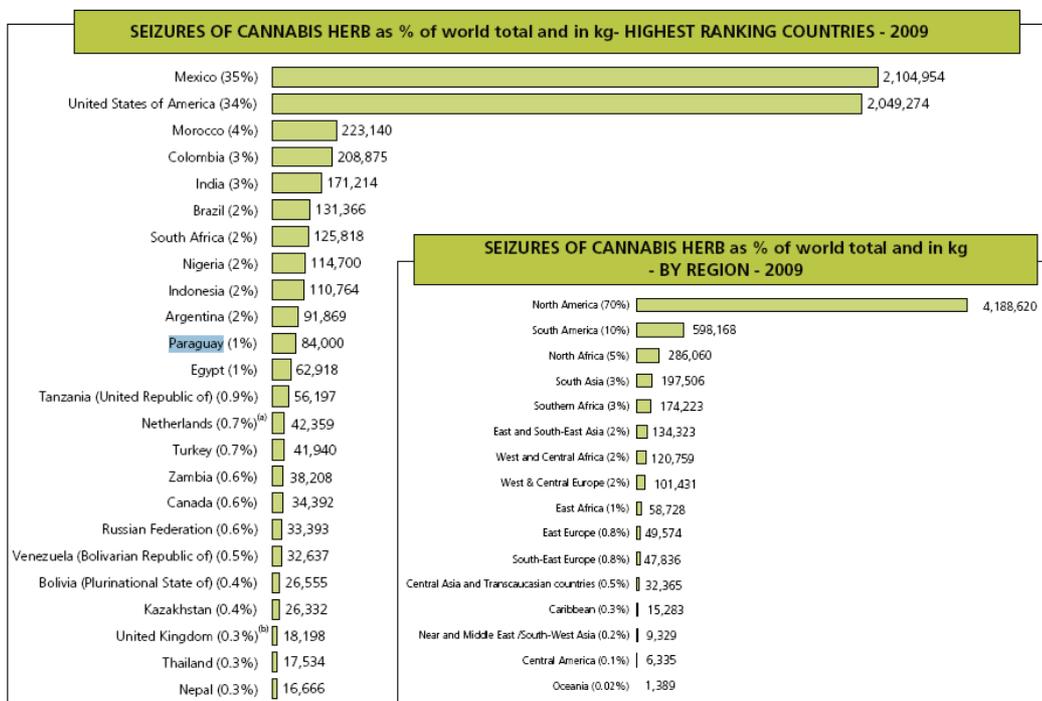
Fig. 154: Main source* countries of cannabis resin reported to UNODC in the periods 2007-2009 and 2004-2006**

* Source countries might not always mean the country where it was produced and might also indicate the latest known transit country.
 ** Number of times that countries were identified as source countries, represented as proportion of countries reporting.
 Source: UNODC ARQ.



Los recientes elevados niveles de incautaciones de cannabis en el Estado Plurinacional de Bolivia son comparables a las incautaciones de la misma droga registradas en **Paraguay** en 2007 y 2008 - 4,667 toneladas métricas en 2007 y 5,185 toneladas métricas en 2008. Incautaciones de gran número de plantas de cannabis también fueron reportadas en Guatemala: 10.8 millones en 2008 y 4.3 millones en 2009. (pg.194)

Year	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Metric tons	4,042	4,680	5,504	5,076	6,295	6,739	4,901	5,932	5,982	5,510	6,022



^(a) Data relative to 2008. Data for 2009 from the Netherlands were not available.

^(b) Data for the United Kingdom for 2009 are based on incomplete data for some jurisdictions for the financial year 2009/10, and adjusted for the missing jurisdictions using the latest available complete distribution (relative to the financial year 2006/07).